

ct

# La partida (Arrabal versus Cervantes)

de  
Juan Mairena

*(fragmento)*

ARRABAL

A partir de ahora, tú serás Cervantes y yo... Lope de Vega.

CERVANTES

Es que yo soy Cervantes.

ARRABAL

Entonces, no-problema. Solo tienes que imaginar que yo soy... el tal Lope.

CERVANTES

¿Y tienes que ser ese, y no otro... con menos ego?

ARRABAL

¡Entonces no hay juego!

CERVANTES

Está bien, siempre he dicho que, para alcanzar lo imposible, uno debe intentar... lo absurdo. Cuando quieras.

LOPE

*(Impostando la voz.)* ¿Pero qué ven mis ojos? El manco de Lepanto... ¿en este milenio?

CERVANTES

*(En el mismo tono enfático.)* ¡Válgame el cielo! Si es el Fénix de los ingenios. El más fructífero árbol... de comedias y enredos.

LOPE

¡Bendito sea el fruto!

CERVANTES

Que el Señor permita que madure.

LOPE

¿Por qué me alegro tanto de verte?

CERVANTES

No sé. ¿Tanto hace que no insultas a nadie?

LOPE

*(Suspirando.)* ¡Ay! ¡Qué tiempos aquellos! Monstruo de la naturaleza me llamabas, en nuestras charlas de Lavapiés.

CERVANTES

Corto me quedé.

LOPE

Pero ¿es esto sueño o engaño? Bien sé que... despierto estoy.

CERVANTES

¿Eso no es de Calderón?

ARRABAL

¿Qué más da? Tú sígueme el rollo.

CERVANTES

*(Volviendo al tono enfático.)* Tal es la confusión... que tampoco sé yo... si estoy loco, tuerto, dormido... o muerto.

LOPE

Siglos ha que no te veía.

CERVANTES

Cómo pasa el tiempo. Quién lo diría.

LOPE

Es absurdo que hayamos pasado tantos... siglos enfrentados. ¡Ven aquí!

*Abraza a Cervantes, que se resiste sin ocultar cierto asco.*

CERVANTES

¡Vale, vale! ¡Ya está bien!

LOPE

Pues no se te ve mal... a la luz de los siglos.

CERVANTES

Ya ves. El tiempo pone a cada uno... en su sitio.

LOPE

A mí no me hizo falta, pues... fui autor consagrado, ya en mi siglo.

CERVANTES

Justo es decir que el tiempo... lo ha confirmado.

LOPE

Justo.

CERVANTES

Mas, también es cierto... que yo no me vendí nunca a... representantes... ni a mercados.

LOPE

Veo que sigues en tus trece. Nunca me miraste bien.

CERVANTES

Pues, ahora que me fijo... a la luz de los siglos, tampoco se te ve mal.

LOPE

¿Verdad? Mi representante, que es buen asesor y, entiende de estas cosillas, me aconsejó invertir en pómulos, nariz, bolsas y barbilla.

CERVANTES

Justo a eso me refería.

LOPE

¿A qué?

CERVANTES

A que, por esas razones, tu obra goza aún, de... lozanía.

LOPE

¿Insinúas que me debo a modas y dictados?

CERVANTES

Todo el mundo lo dice.

LOPE

También dicen que te gusta más la carne... que el pescado.

CERVANTES

¿Se puede caer más bajo?

LOPE

¡Uy! Se me ha escapado. *(Con mofa.)* Lo sieeeeento.

CERVANTES

¡Qué fácil es insultar cuando no se tiene argumentos! Dime, qué has hecho tú, que otros no hayan hecho.

LOPE

Muchas más obras que tú. Doce libros, en prosa y verso, ensayos, cuentos, églogas, sonetos... y novecientas comedias de enorme éxito.

CERVANTES

Más que comedias, disparates, sin pies ni cabeza.

LOPE

¿Quieres decir que el público no tiene criterio?

CERVANTES

La culpa no está en el vulgo, que pide necedades, sino en los que no siguen los preceptos ni...

representar otra cosa, saben.

LOPE

Cuando escribo comedias, encierro los preceptos bajo seis llaves. Porque como las paga el vulgo, es justo... hablarle en necio, para darle gusto.

CERVANTES

Pues de todo lo que has hecho, es ahí, justo... donde reside tu mérito.

LOPE

Muy bien, potrilla de Henares. ¿Y tú qué has hecho? Que la gente recuerde. ¿Tres cosas?

CERVANTES

Puede que menos que tú, pero mucho más valiosas. Y no menos eternas. Mas con una me basta y me sobra. Pues inventé la novela moderna y, tras la Biblia, la más traducida de las obras.

LOPE

¡Oh, sí! Esa obra baladí, que de culo en culo va, vendiendo especias y azafrán romí. Todo sea que un día... acabe en muladar.

CERVANTES

¡Ay, Lope! Y yo que te creía un amigo, cuando te entregué en mano, el manuscrito.

LOPE

Y en verdad lo era... hasta que leí aquello... que habías escrito.

CERVANTES

¿Cómo es posible que solo vieras faltas, donde otros vieron... agudezas... y donaires?

LOPE

Pues mira, no le vi yo la gracia, qué le vamos a hacer. Siempre he sido de dos extremos: amar o aborrecer. No tengo término medio. Y, en este caso... no amé.

CERVANTES

Libre fuiste de juzgarla. Y, en verdad, de ti esperaba algún reproche, mas... burla... no me esperaba. Todavía recuerdo tus palabras: De poetas, buen siglo es este, muchos de ellos en ciernes, pero ninguno tan malo como Cervantes... ni tan necio... que alabe el Quijote.

LOPE

Tampoco tú te guardaste de... echar por tierra mi fama y... mi arte.

CERVANTES

Crítico fui contigo, como tú lo fuiste antes. Tal vez algo incisivo, sí, mas no infame, que no me dio por plagiar obra tuya... ni escribir... segundas partes.

LOPE

¿Insinúas que yo escribí el segundo tomo del Quijote?

CERVANTES

El falso segundo tomo.

LOPE

¿Y cómo? ¿Por qué haría yo tal cosa? ¿Dónde ves la semejanza?

CERVANTES

Por envidia, por rencor, porque... para ti... no hay castigo... sin venganza.

LOPE

¡Jamás uniría mi nombre a semejante novela!

CERVANTES

¿Por eso usaste el nombre de... Avellaneda?

LOPE

Eso es falso, y lo sabes.

CERVANTES

Si no la escribiste... la encargaste.

LOPE

Pero ¿por quién me has tomado? Soy hombre... ocupado... en más nobles tareas. Pues has de saber, si es que no sabes, que en profesión soy teólogo; en órdenes, sacerdote; en medicina, Galeno; en filosofía, Aristóteles; en poesía, Homero; en sangre... noble; en valor, único, y en todo... el primero.

CERVANTES

¡La rehostia en vinagre! Mira, Lopillo, como una vez te dijo Góngora, puedes ir borrando las diecinueve torres de tu escudo. Pues, aunque tienes mucho viento, dudo... que tengas viento... para tantas torres.

LOPE

Qué memoria tan dañina tienes. Y yo que una vez te tomé por amigo.

CERVANTES

Lo fuimos. Pero no hay amistad que se oponga al rigor de la envidia.

LOPE

¿No lo dirás por mí?

CERVANTES

Por ti lo digo. ¡Hasta podrías dar lecciones!

LOPE

¡Habló de putas, la Tacones!